Historia del sorgo

Darío Sánchez*

Su registro histórico a nivel mundial se remonta aproximadamente a los 2.000 años antes de la Era Cristiana.

Su origen está científicamente determinado en el continente africano y más concretamente en la región centro-oriental, en lo que hoy corresponde a Etiopía y el Sudán. Es allí en donde se considera que se cultivó el sorgo por primera vez y en donde se ha encontrado inmensa diversidad de tipos.

Indicios de su presencia física se han hallado en las tumbas de los faraones de la doceava dinastía y en algunos grabados que semejan campos de sorgo, en las ruinas de Nínive, ciudad de la antigua Asiria. Por estos datos podemos deducir que para el 2.200 a de C. el sorgo ya era un cultivo.

Posiblemente a la China en el 1.200 a. de C. y para 300 a. de C., se cultivaba en la India, de donde según Plinio, fue llevado a Roma un siglo antes de nuestra era.

En la medida en que este cereal se fue adaptando como planta cultivada, el hombre la fue seleccionando de acuerdo con los usos que posteriormente le habría de dar: en los sorgos graníferos se buscó la cantidad y la calidad de sus granos; en los dulces, un alto contenido de azúcar en sus tallos y una máxima conveniencia como forraje.

Durante los siglos XVII y XVIII, los esclavos provenientes del Africa trajeron consigo al continente americano semillas de este material.

Sobre la larga historia de este cereal existe un detalle curioso: La semilla de variedad Giant Milo o Millo Gigante, que se esparciera por primera vez en el estado de Carolina del Sur (U.S.A.), procedía de Barranquilla y es muy probable que sea del mismo recurso germoplásmico que siembran algunos ganaderos del Atlántico como forraje y cuya semilla sirve para la elaboración de la "alegría".

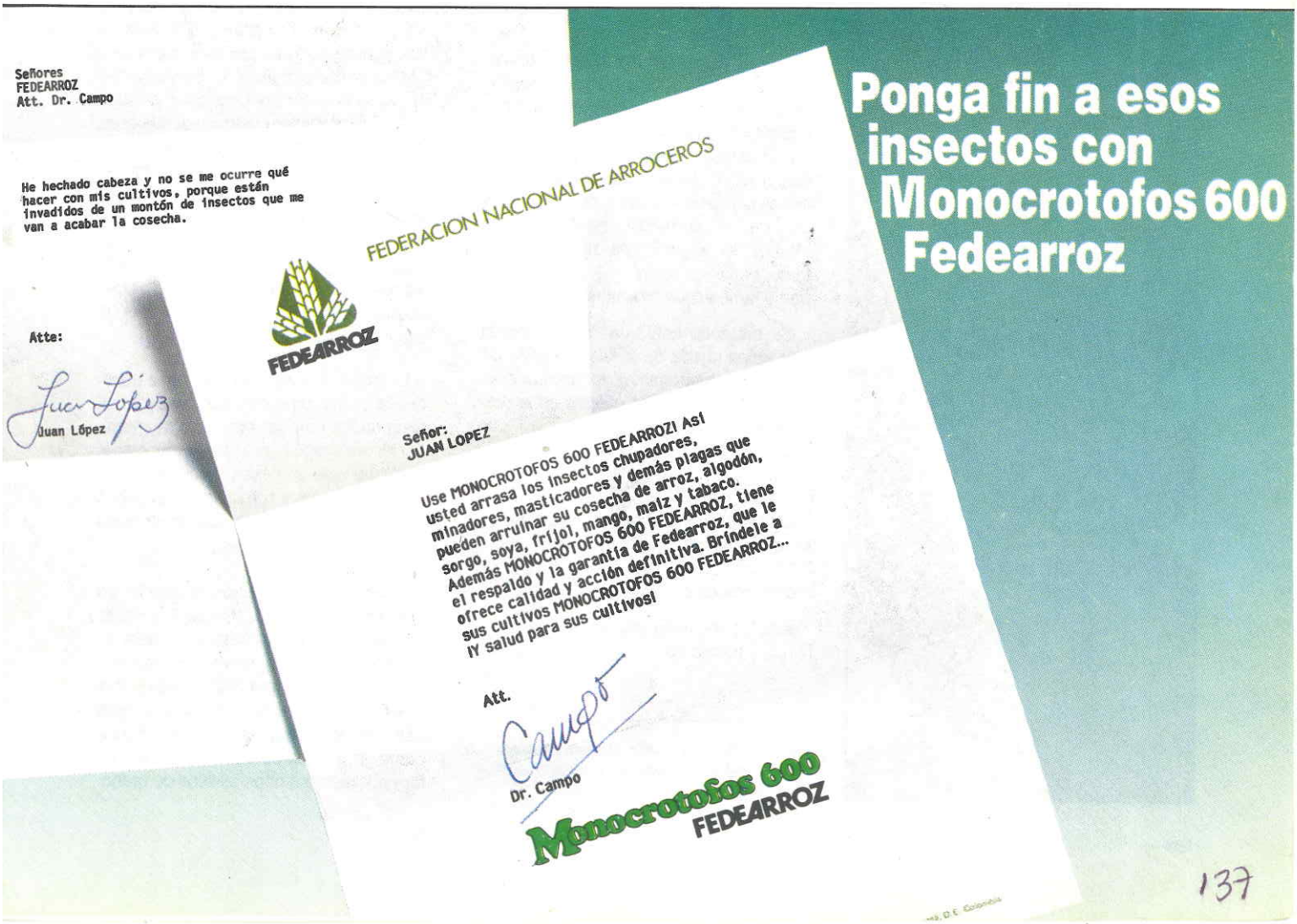
Su presencia como cultivo comercial en Colombia, data exactamente del año 1957, cuando la compañía Purina Colombiana S.A. trajo los primeros cultivadores (R-10, R-12 y después el A-14), materiales provenientes de Phoenix, Arizona.

El éxito de su cultivo por aquellas décadas se debió principalmente a una gran campaña divulgativa y de fomento, así como a precios de sustentación remunerativos y garantía en la compra.

Un segundo momento importante de la historia del sorgo en la vida nacional fue en 1976, cuando se hizo sentir la crisis algodonera, convirtiéndose en sustituto de la fibra.

El sorgo es el cultivo que ha experimentado un mejor repunte de producción y productividad en los últimos años, gracias a la tarea de transferencia tecnológica y de investigación de entidades oficiales, privadas y del gremio cerealista.

El sorgo se siembra en climas calientes o moderados con temperaturas que oscilan entre 24 y 28 grados centígrados, con una altura de 0 hasta 1.200 m.s.n.m. y con lluvias entre 400 y 600 mm por semestre.

Las principales zonas de siembra son: Córdoba, Sucre, Bolívar, Antioquia, Cesar, Norte de la Guajira, Santanderes, Atlántico, Magdalena, Tolima, Girardot, Huila y Valle.

* Periodista, Director de Comunicaciones de FENALCE.